

INTERVENCIONES DE RECUPERACION DEL PATRIMONIO

En el "Panorama 77" de AUCA dediqué un artículo, tanto a la política de conservación y restauración, como a los sistemas empleados en Chile en algunos de los más conocidos casos de restauraciones ya efectuadas.

Han pasado tres años y a los ejemplos que citamos se han agregado nuevas intervenciones de carácter diverso, algunas en zonas urbanas otras en rurales efectuadas por organismos universitarios, por entes privados o por particulares.

Desde la recuperación del cuerpo frontal de la Casa Colorada en Santiago hasta las Casas de San Agustín de Puñal en Ninhue, se han sucedido intervenciones con caracteres muy distintos, que van desde la conservación con arreglos hasta la de intervenciones radicales. Todo esto parece demostrar que el interés para continuar con el uso de edificios del pasado está llegando también a Chile. Si a los edificios históricos y a las casas rurales tradicionales agregamos las numerosas casas de transformaciones, generalmente en locales comerciales o bancarios, de residencias de veinte o treinta años de edad, nuestro panorama de un plan de recuperación y, consecuentemente, de solidificación de un cierto diseño urbano, se nos amplía bastante. Todo lo cual nos indica que esta nueva línea de acción que se está abriendo en el ámbito de la arquitectura, necesita para su completo y complejo campo de ejecución la preparación de especialistas. Ya no basta la buena disposición o el tan socorrido "buen gusto", cuyos límites estéticos naciendo de un supuesto de naturaleza subjetiva muy difícilmente podrán objetivarse, ahora urge una política de acción que se origine de una fundamentación histórico-iconográfica y urbano-arquitectónica,

apoyada por un detenido estudio de técnicas específicas. "Reciclaje" es un mal término usado para definir la recuperación de un edificio que, destinado ya a la demolición, puede en cambio ser reactualizado mediante un plan adecuado de transformaciones: en esto entra lógicamente la economía que se suma para valorizar una forma ya incorporada a un determinado paisaje urbano.

Por lo general los "cascarones" de otra época reactualizados como organización, distribución interior y como destino final, adquieren un encanto muy especial que en Europa se identifica con lo que podríamos llamar "un toque de distinción" y, en efecto, desde cuando terminó la Segunda Guerra Mundial comenzó en el Viejo Continente la búsqueda de antiguos edificios abandonados o dañados para su restauración y rehabilitación. Es así que adustos palacios, abadías, molinos y casas rurales de los siglos XIII hasta el XIX fueron transformados en elegantes hoteles de turismo, museos, clubes o residencias públicas y particulares, adquiriendo un valor mucho mayor que las más modernas edificaciones. Tal política gubernamental y privada permitió la recuperación de un patrimonio artístico-arquitectónico que, fatalmente, se habría perdido.

Es de esperar que también en Chile se llegue a una concepción parecida, la que permitiría desarrollar una política dirigida y responsable con referencia a tales posibilidades, considerando lo reducido que es el patrimonio nacional en tal materia: hasta ahora hemos asistido solamente a intervenciones casuales, obra de una acción fraccionada, sin adecuada prioridad dictada sólo por la buena voluntad.

Profesor ROMOLO TREBBI DEL TREVIGIANO

NUEVO DESTINO PARA VIEJOS EDIFICIOS